

## Traducir Svevo: Itinerario de *Senilità*

*Elvira Dolores Maison  
Univ. de Trieste*

1

1.1 Quiero tratar aquí, a través de algunos problemas (tan interesantes para un traductor como las mismas soluciones) aspectos que rozan un tema que me atrevería a considerar sustancial para quienes tienen que ver con la traducción: el de los escritores, mejor dicho el de los grandes escritores, que escriben "mal". Este problema ha sido encarado de modo diverso a lo largo de la historia, según haya sido el prestigio que asumía (en determinadas condiciones y en determinado período) una determinada forma literaria o tendencia, y según se hayan manifestado aperturas o represiones desde las instituciones del poder cultural. Este problema asume, incluso, implicaciones éticas. Tiene que ver, tanto con los criterios personales respecto de la lengua estándar y de la lengua literaria, como con los prejuicios respecto de la llamada pureza de la lengua. En el ámbito hispánico, un ejemplo interesante sería el del novelista argentino Roberto Arlt, considerado durante décadas por cierta crítica como un escritor que escribía "mal". Sus desviaciones lingüísticas, sin embargo, tenían menos que ver con sus supuestos desconocimientos lingüísticos que con sus posiciones personales frente a la lengua literaria y a la literatura misma. Por lo que se refiere a Italo Svevo, Bruno Maier recuerda: "Quanti rimproverano allo Svevo di non saper scrivere non possono, ovviamente, non commisurare la sua scrittura a qualche modello, sia esso l'ideale della prosa d'arte, sia un generico, esemplare

tipo di linguaggio narrativo, che essi hanno in mente e che nell'opera del nostro autore non trova applicazione e riscontro"<sup>1</sup>.

Me ha parecido interesante tomar algunos ejemplos de la novela *Senilità* de Italo Svevo, para ilustrar sólo unos pocos de los tantos puntos críticos que aparecen en las traducciones.

1.2 *Senilità*<sup>2</sup> se publicó por primera vez en la página cultural del periódico triestino *L'Indipendente* en 79 entregas, entre el 15 de junio y el 16 de noviembre de 1889, y en ese mismo año, con algunas correcciones del propio autor, fue editado por la Librería Editorial Ettore Vram de Trieste.

Aparece por primera vez en lengua castellana con el título de *La última llama*, traducido por Fausto Luxich (ediciones Agepe, Buenos Aires, 1954)<sup>3</sup>, quien a su vez es autor del prólogo, que reviste un carácter sobre todo informativo. Pasarán veinticinco años antes de que nos encontremos con dos nuevas ediciones, que conllevan alguna particularidad interesante entre ambas. La primera, también con el título de *La última llama* y con traducción, asimismo, de Fausto Luxich, se publica en México (Premià Editora, 1979)<sup>4</sup>. Se trata de una traducción revisada, no sabemos si por el propio Luxich o por otra mano. Las modificaciones, en su mayoría formales, apenas tocan algunos matices de significado. Citemos este párrafo a manera de ejemplo:

Aquel símbolo, elevado, magnífico, se reanimaba, a veces, para volverse nuevamente mujer amante, aunque triste y siempre pensativa. Sí! Angelina piensa y llora! Piensa como *si se le hubiera explicado* el secreto del universo y de su existencia; llora, como *si en el vasto mundo no hubiera encontrado* más ni siquiera un Deo gratias *cualquiera* (ed. Agepe 1954).

Aquel símbolo, elevado, magnífico, se reanimaba *en ocasiones* para volverse nuevamente mujer amante, aunque triste y siempre pensativa. Sí! Angelina piensa y, a veces, llora! Piensa como *si le hubiera sido revelado* el secreto del universo, o *el* de su existencia; llora, como *si no hubiese encontrado en*

---

1 Bruno Maier (1978), *Italo Svevo*. Milano: Mursia.

2 Italo Svevo (1986), *Senilità*. Edizione critica delle opere di Svevo, a cura di Bruno Maier, Vol. II. Pordenone: Studi Tesi

Italo Svevo (1986), *Senilità*, en *Opera Omnia*, a cura de Bruno Maier, 17 ed., Vol.II. Milano: dall' Oglgio.

3 Italo Svevo (1954), *La última llama*, traducción de Fausto Luxich. Buenos Aires: Agepe.

4 Italo Svevo (1979), *La última llama*, traducción de Fausto Luxich. México: Premià editora.

*el vasto mundo, ni un solitario Deo gratias* (Premi. 1979).

La segunda edición de 1979 la encontramos en Santiago de Chile con el título de *Senilidad* (Edit. Nascimento, 1979)<sup>5</sup>. Tiene un óptimo prólogo de Alfonso Calderón. Pero se omite el nombre del traductor. Al cotejar esta traducción con las anteriores, encontramos algunas coincidencias sugestivas. Así, por ejemplo, en lugar de Ettore Schmitz hallamos el apellido Schmizt, error que se había producido ya en el prólogo de Luxich de la edición de 1954, yerro que se traslada al prólogo de Premià 1979, también de Luxich y que muy sintomáticamente aparece en la de Nascimento 1979. Esta edición chilena de 1979 se corresponde en toda su extensión con la primera traducción de Luxich. No aparecen las modificaciones introducidas en la edición mexicana del mismo año. La omisión del nombre del traductor podría llevarnos a algunas reflexiones, pero no es el propósito de este trabajo. Digamos, finalmente, que en España contamos con dos ediciones: una de 1965, con el título de *Senilidad*, traducción de Francisco Alcántara (Plaza y Janés, Barcelona, 1965)<sup>6</sup> y otra, con el título de *Senectud*, traducción de Carmen Martín Gaité (Bruguera, Barcelona, 1982)<sup>7</sup>.

## 2

2.1 Ettore Schmitz publica sus trabajos literarios bajo el seudónimo de Italo Svevo, seudónimo que nos muestra aquella situación y aquel mundo tan peculiares de donde el autor proviene: Trieste representa dentro de aquella forma particular de convivencia que fue el Imperio habsbúrgico un férvido punto de encuentro de razas y de culturas; predominan tres componentes étnicos, tres civilizaciones: la italiana, la germana y la eslava; numerosa y de gran relieve por los intelectuales que produce es la comunidad hebrea. Un problema fundamental que se fue delineando, en esta situación de ausencia de una tradición cultural dominante, es el de la identidad, problema que es concebido sobre todo como problema lingüístico: se trata por lo tanto de asumir una italianidad lingüística. La lengua oficial es la alemana y la elección del instrumento expresivo para un escritor es la declaración de pertenencia a un mundo y no a otro: Italo Svevo, de origen hebreo, en parte de formación italiana, en parte alemana (hijo de un acomodado comerciante deseoso de conducir a sus hijos hacia la carrera del comercio cumple sus estudios en un colegio

---

5 Italo Svevo (1979), *Senilidad*, Nascimento, Santiago de Chile.

6 Italo Svevo (1965), *Senilidad*, traducción de Francisco Alcántara. Barcelona: Plaza & Janés.

7 Italo Svevo (1982), *Senectud*, traducción de Carmen Martín Gaité. Barcelona: Bruguera.

